

EN LOGROÑO UNA PESETA AL MES.
FUERA DE LA CAPITAL, trimestre adelantado,
TRES PESETAS.—Trimestre vencido, TRES PTAS. VEIN-
TIUNO CENTIMOS.
EXTRANJERO, SIETEPESETAS trimestre.

Anuncios á precios convencionales.
Comunicados, á UNA PESETA linea.

Número suelto 5 céntimos

LA RIOJA

DIARIO IMPARCIAL DE LA MAÑANA

Sábado, 2 de septiembre de 1905

REDACCION Y ADMINISTRACION

Calle de Sagasta, núm. 25, bajos

No se devuelven los originales aunque no se inserten.

No se admiten artículos que no procedan de los colaboradores ya designados.

Se considerará que continúa suscripto al periódico todo abonado que no devuelva á la Administración sus números después de terminada la suscripción.

FRANQUEO CONCERTADO

OCULISTA
PEREDA Muro de la Penitencia, 18, entre
nuevos. Consulta diaria y operaciones de 11 a
1, y de 3 a 4. Gratis á los pobres.

FOTOGRAFIA MODELO

de J. MONTES

Fotógrafo de la Real Casa y premiado en cuan-
tas exposiciones y concursos se ha presentado.

Trabajos sumamente artísticos por

los procedimientos más modernos.

Sacristía de la Biblia, Corres, 4; de Bar-

za, Plaza Mayor, 2, y otros puntos.

El Logroño, Muro del Cármen, 10.

RAFAEL LEÓN

Práctico-agricultor

Representaciones de maquinaria, abo-

nones, plantas y árboles de todas clases.

San Blas, 8, Logroño, y San Blas, 9,

Droguería de la V.º de Patricio Gómez.

Política liberal Riojana.

(Una intervención con Sagasta)

Hemos subido hasta las cuevas de Torrecilla, justamente celebradas. La estatua de don Fráxel se queda contemplando el paisaje que se desarrolla bajo nuestros pies: el río, los paseos, el casco... Yo me aprecio de que he dejado en el cuchillo las cuartillas y no podré estampar en lo que aquí tratemos, como en lo anterior, las mismas palabras del señor Sagasta. Me propongo retener bien su sentido y le digo:

—Hasta ahora hemos hablado de las ideas generales de su política, en tanto tenían relación con la de esta provincia, pero ¿no me dirá usted algo especial para Logroño?

—Ya sabe que mi política en Logroño fué no hacer ninguna querer mucha arrebatadura: dicen que con ella se ha conseguido la supremacía de los republicanos.

—Yo prefiiero que todos debían servir lealmente a sus ideales con tal de que al tratarles de Logroño fuémos todos unos. ¿Por qué ha de asumirme de que se sigan mis consejos?

—Para estos republicanos, cuando fueron los más, según dijeron aquellos a quienes me refiero, se apoderaron del Ayuntamiento y allí organizaron á su gusto la administración.

—También ha dicho que los pueblos honrados deben administrarse como quieren y no había de hacer una excepción de Logroño.

—Anida idea que esa forma de organizar los servicios municipales fué contra usted, á quien quisieron quitar hasta la representación del distrito.

—Ese fué un mal, pero era que se hubiera arrebatado, ó el pueblo hubiera reaccionado en mi favor. De todos modos, ese hecho me ha preocupa mucho, pues parece dar la razón á quienes dijeron por trazas mi política de unión y concordia.

—Para la pueras de manifestar los hechos con exactitud para que el juicio no fuese erróneo?

—Que sé yo: je tan difícil apreciar las causas que motivan los movimientos del pueblo! Hay tantas y tan complicadas en los más escasos!

—Así pasó aquí: los republicanos crecieron: siempre fueron los mismos, poco más ó menos: lo que hicieron fué unirse y luego recibir el apoyo de una parte de los neutrales: ellos, ambiciosos, estúpidos, que hicieron aquí y allá contribuyeron á ese resultado. Pero yo, que eso no se verificó como consecuencia de la política predicha y seguida por usted, sigo precisamente cuando cosa y se implementó la castración.

—Y ¿quién fué el responsable?

—Acaso las circunstancias. Usó la necesidad de un lazo de unión con los partidos, especialmente con el republicano cuando el sufragio universal y la unión de sus dos ramas lo hizo el más numeroso en la capital. Ese órgano de inteligencia fué primero D. Amós Salvador, y cuando su carrera política lo iba alejando de nosotros, apareció un segundo intermedio, que fué el señor Rodríguez Paterna. Con los tres, cada uno en su esfera, Logroño creció, Sagasta ocupó el corazón de todos los logroñeses, y don Amós Salvador gozó por el título y por el afecto del hijo predilecto de la capital. Pero este siglo subiendo hasta ponerse de usted que de nosotros: el señor Rodríguez Paterna salió primero de la Alcaldía y luego del mundo, y el lazo se rompió: la edad de oro del pueblo tocó á su fin y comenzaron los temperamentos jóvenes, ardientes, que cambiaron la paz por la guerra, en la que pudieron manifestarse aquellos sentimientos y aquellos apetitos de que le hablaba antes,

—Pero si el pueblo nos quería á que se arrima demasiado y nos lo ini-
misbrino y á mí, ¿cómo no se opuse á ella?

—No es mi opinión la que importa, sino la de usted. Sin embargo, para llegar á ella, me atrevo á mestrar como yo vi la ruptura. Ustedes estaban en lo alto, y acaso en aquél momento no vienes á su memoria la advertencia que hace más de dos siglos hizo el «chief justice» Willis al ministro de Jersey II de Inglaterra.

—Y ésta se refiere?

—Cuando aquél pidió á Carteret un beneficio eclesiástico, el ministro, que estaba muy embebido en las cuestiones de Hungría, le contestó que le preocupaba mucho la política continental para pensar en destinos y beneficios. Entonces Willis le dijo: «Esté siente su señoría de una cosa, y es que los necesitados de beneficios y destinos irán en busca de quienes puedan pensar en esas pequeñas». Así, en esto caso, entregadas las pequeñas á los beneficiarios de ambos bandos; ustedes, sin órgano de comunicación con las masas, y aquellos con elementos bastantes, no tardó en estallar la guerra que es la que trajo todo lo demás: el pueblo, que siempre sufrió oscilaciones en sus cariños como en sus enemistades, escogió su víctima como Jeffreys, pe-
gando contra lo primero que encontró.

—El señor Sagasta calla y yo le digo:

—Lo interesante ahora es saber si usted se arrepintió de la política seguida en Logroño.

—Eso nunca: los logroñeses podrán apreciarlo ó no lo que ganó su pueblo con mis procedimientos; podrán tasar los beneficios materiales que el esfuerzo de todos acumula; podrán calcular lo que valean veinte años de paz y concordia, de ausencia de caciquismo, de educación política tan alta, tan pura, tan digna como la que yo les proporcioné y ha formado los políticos de hoy, tan distintos de los de otras provincias. Hagan ellos lo que quieran, que ya no se dé olvidar aquello recibimiento fantástico, aquella evocación extraordinaria que nos dirigió al general victorioso que vuelve con la frente oriental de la laureles, ni al hombre de ciencia que arranca vientos á la muerte y empuja el progreso, ni al hombre de Estado que salva á su país de la catástrofe, sino á Sagasta, á mí, al que ha mostrado su corazón á sus paisanos. ¿Cómo arrebatármelos?

—Ya sabe que mi política en Logroño fué no hacer ninguna querer mucha arrebatadura: dicen que con ella se ha conseguido la supremacía de los republicanos.

—Yo prefiiero que todos debían servir lealmente a sus ideales con tal de que al tratarles de Logroño fuémos todos unos. ¿Por qué ha de asumirme de que se sigan mis consejos?

—Para estos republicanos, cuando fueron los más, según dijeron aquellos a quienes me refiero, se apoderaron del Ayuntamiento y allí organizaron á su gusto la administración.

—También ha dicho que esa forma de organizar los servicios municipales fué contra usted, á quien quisieron quitar hasta la representación del distrito.

—Ese fué un mal, pero era que se hubiera arrebatado, ó el pueblo hubiera reaccionado en mi favor. De todos modos, ese hecho me ha preocupa mucho, pues parece dar la razón á quienes dijeron por trazas mi política de unión y concordia.

—Para la pueras de manifestar los hechos con exactitud para que el juicio no fuese erróneo?

—Que sé yo: je tan difícil apreciar las causas que motivan los movimientos del pueblo! Hay tantas y tan complicadas en los más escasos!

—Así pasó aquí: los republicanos crecieron: siempre fueron los mismos, poco más ó menos: lo que hicieron fué unirse y luego recibir el apoyo de una parte de los neutrales: ellos, ambiciosos, estúpidos, que hicieron aquí y allá contribuyeron á ese resultado. Pero yo, que eso no se verificó como consecuencia de la política predicha y seguida por usted, sigo precisamente cuando cosa y se implementó la castración.

—Para la pueras de manifestar los hechos con exactitud para que el juicio no fuese erróneo?

—Que sé yo: je tan difícil apreciar las causas que motivan los movimientos del pueblo! Hay tantas y tan complicadas en los más escasos!

—Así pasó aquí: los republicanos crecieron: siempre fueron los mismos, poco más ó menos: lo que hicieron fué unirse y luego recibir el apoyo de una parte de los neutrales: ellos, ambiciosos, estúpidos, que hicieron aquí y allá contribuyeron á ese resultado. Pero yo, que eso no se verificó como consecuencia de la política predicha y seguida por usted, sigo precisamente cuando cosa y se implementó la castración.

—Y ¿quién fué el responsable?

—Acaso las circunstancias. Usó la necesidad de un lazo de unión con los partidos, especialmente con el republicano cuando el sufragio universal y la unión de sus dos ramas lo hizo el más numeroso en la capital. Ese órgano de inteligencia fué primero D. Amós Salvador, y cuando su carrera política lo iba alejando de nosotros, apareció un segundo intermedio, que fué el señor Rodríguez Paterna. Con los tres, cada uno en su esfera, Logroño creció, Sagasta ocupó el corazón de todos los logroñeses, y don Amós Salvador gozó por el título y por el afecto del hijo predilecto de la capital. Pero este siglo subiendo hasta ponerse de usted que de nosotros: el señor Rodríguez Paterna salió primero de la Alcaldía y luego del mundo, y el lazo se rompió: la edad de oro del pueblo tocó á su fin y comenzaron los temperamentos jóvenes, ardientes, que cambiaron la paz por la guerra, en la que pudieron manifestarse aquellos sentimientos y aquellos apetitos de que le hablaba antes,

—Pero si el pueblo nos quería á que se arrima demasiado y nos lo ini-
misbrino y á mí, ¿cómo no se opuse á ella?

—No es mi opinión la que importa, sino la de usted. Sin embargo, para llegar á ella, me atrevo á mestrar como yo vi la ruptura. Ustedes estaban en lo alto, y acaso en aquél momento no vienes á su memoria la advertencia que hace más de dos siglos hizo el «chief justice» Willis al ministro de Jersey II de Inglaterra.

—Y ésta se refiere?

—Cuando aquél pidió á Carteret un beneficio eclesiástico, el ministro, que estaba muy embebido en las cuestiones de Hungría, le contestó que le preocupaba mucho la política continental para pensar en destinos y beneficios. Entonces Willis le dijo: «Esté siente su señoría de una cosa, y es que los necesitados de beneficios y destinos irán en busca de quienes puedan pensar en esas pequeñas». Así, en esto caso, entregadas las pequeñas á los beneficiarios de ambos bandos; ustedes, sin órgano de comunicación con las masas, y aquellos con elementos bastantes, no tardó en estallar la guerra que es la que trajo todo lo demás: el pueblo, que siempre sufrió oscilaciones en sus cariños como en sus enemistades, escogió su víctima como Jeffreys, pe-
gando contra lo primero que encontró.

—El señor Sagasta calla y yo le digo:

—Lo interesante ahora es saber si usted se arrepintió de la política seguida en Logroño.

—Eso nunca: los logroñeses podrán apreciarlo ó no lo que ganó su pueblo con mis procedimientos; podrán tasar los beneficios materiales que el esfuerzo de todos acumula; podrán calcular lo que valean veinte años de paz y concordia, de ausencia de caciquismo, de educación política tan alta, tan pura, tan digna como la que yo les proporcioné y ha formado los políticos de hoy, tan distintos de los de otras provincias. Hagan ellos lo que quieran, que ya no se dé olvidar aquello recibimiento fantástico, aquella evocación extraordinaria que nos dirigió al general victorioso que vuelve con la frente oriental de la laureles, ni al hombre de ciencia que arranca vientos á la muerte y empuja el progreso, ni al hombre de Estado que salva á su país de la catástrofe, sino á Sagasta, á mí, al que ha mostrado su corazón á sus paisanos. ¿Cómo arrebatármelos?

—Ya sabe que mi política en Logroño fué no hacer ninguna querer mucha arrebatadura: dicen que con ella se ha conseguido la supremacía de los republicanos.

—Yo prefiiero que todos debían servir lealmente a sus ideales con tal de que al tratarles de Logroño fuémos todos unos. ¿Por qué ha de asumirme de que se sigan mis consejos?

—Para estos republicanos, cuando fueron los más, según dijeron aquellos a quienes me refiero, se apoderaron del Ayuntamiento y allí organizaron á su gusto la administración.

—También ha dicho que esa forma de organizar los servicios municipales fué contra usted, á quien quisieron quitar hasta la representación del distrito.

—Ese fué un mal, pero era que se hubiera arrebatado, ó el pueblo hubiera reaccionado en mi favor. De todos modos, ese hecho me ha preocupa mucho, pues parece dar la razón á quienes dijeron por trazas mi política de unión y concordia.

—Para la pueras de manifestar los hechos con exactitud para que el juicio no fuese erróneo?

—Que sé yo: je tan difícil apreciar las causas que motivan los movimientos del pueblo! Hay tantas y tan complicadas en los más escasos!

—Así pasó aquí: los republicanos crecieron: siempre fueron los mismos, poco más ó menos: lo que hicieron fué unirse y luego recibir el apoyo de una parte de los neutrales: ellos, ambiciosos, estúpidos, que hicieron aquí y allá contribuyeron á ese resultado. Pero yo, que eso no se verificó como consecuencia de la política predicha y seguida por usted, sigo precisamente cuando cosa y se implementó la castración.

—Y ¿quién fué el responsable?

—Acaso las circunstancias. Usó la necesidad de un lazo de unión con los partidos, especialmente con el republicano cuando el sufragio universal y la unión de sus dos ramas lo hizo el más numeroso en la capital. Ese órgano de inteligencia fué primero D. Amós Salvador, y cuando su carrera política lo iba alejando de nosotros, apareció un segundo intermedio, que fué el señor Rodríguez Paterna. Con los tres, cada uno en su esfera, Logroño creció, Sagasta ocupó el corazón de todos los logroñeses, y don Amós Salvador gozó por el título y por el afecto del hijo predilecto de la capital. Pero este siglo subiendo hasta ponerse de usted que de nosotros: el señor Rodríguez Paterna salió primero de la Alcaldía y luego del mundo, y el lazo se rompió: la edad de oro del pueblo tocó á su fin y comenzaron los temperamentos jóvenes, ardientes, que cambiaron la paz por la guerra, en la que pudieron manifestarse aquellos sentimientos y aquellos apetitos de que le hablaba antes,

—Pero si el pueblo nos quería á que se arrima demasiado y nos lo ini-
misbrino y á mí, ¿cómo no se opuse á ella?

—No es mi opinión la que importa, sino la de usted. Sin embargo, para llegar á ella, me atrevo á mestrar como yo vi la ruptura. Ustedes estaban en lo alto, y acaso en aquél momento no vienes á su memoria la advertencia que hace más de dos siglos hizo el «chief justice» Willis al ministro de Jersey II de Inglaterra.

—Y ésta se refiere?

—Cuando aquél pidió á Carteret un beneficio eclesiástico, el ministro, que estaba muy embebido en las cuestiones de Hungría, le contestó que le preocupaba mucho la política continental para pensar en destinos y beneficios. Entonces Willis le dijo: «Esté siente su señoría de una cosa, y es que los necesitados de beneficios y destinos irán en busca de quienes puedan pensar en esas pequeñas». Así, en esto caso, entregadas las pequeñas á los beneficiarios de ambos bandos; ustedes, sin órgano de comunicación con las masas, y aquellos con elementos bastantes, no tardó en estallar la guerra que es la que trajo todo lo demás: el pueblo, que siempre sufrió oscilaciones en sus cariños como en sus enemistades, escogió su víctima como Jeffreys, pe-
gando contra lo primero que encontró.

—El señor Sagasta calla y yo le digo:

—Lo interesante ahora es saber si usted se arrepintió de la política seguida en Logroño.

—Eso nunca: los logroñeses podrán apreciarlo ó no lo que ganó su pueblo con mis procedimientos; podrán tasar los beneficios materiales que el esfuerzo de todos acumula; podrán calcular lo que valean veinte años de paz y concordia, de ausencia de caciquismo, de educación política tan alta, tan pura, tan digna como la que yo les proporcioné y ha formado los políticos de hoy, tan distintos de los de otras provincias. Hagan ellos lo que quieran, que ya no se dé olvidar aquello recibimiento fantástico, aquella evocación extraordinaria que nos dirigió al general victorioso que vuelve con la frente oriental de la laureles, ni al hombre de ciencia que arranca vientos á la muerte y empuja el progreso, ni al hombre de Estado que salva á su país de la catástrofe, sino á Sagasta, á mí, al que ha mostrado su corazón á sus paisanos. ¿Cómo arrebatármelos?

—Ya sé que mi política en Logroño fué no hacer ninguna querer mucha arrebatadura: dicen que con ella se ha conseguido la supremacía de los republicanos.

—Yo prefiiero que todos debían

—Se permite pedir caballos?
—Pidan ustedes cuantos quieran, menos que los concejales harense asistán con puntualidad á las sesiones.
—Pues qué hacen cuando el alcalde les llama á la Casa Consistorial?
—No dir...

Confieso que ya no me acordaba de Isidoro Loza, el riojano que se ha metido en la aventura de dar la vuelta al mundo a pie, cuando el otro dia recibí una tarjeta suya fechada en Tours (Francia) y que dice así:

«Le saludo desde la capital de Tours donde me encuentro sin novedad, así como mi compañero Cadenas (Cadenas es el perro que acompaña á Loza). Estoy á 236 kilómetros de París. El viaje resulta pesado y molestísimo, porque llueve a menudo. Da París espero en viernes carta».

Tendré mucho gusto en recibirla y la dare á conocer en La Rioja. Todo se lo merece un riojano tan intrépido y tan simpático como Isidoro Loza, a quien probablemente no volveremos á ver. No porque se lo merienda nadie, ni porque se muera en el camino, sino porque es de creer que, al llegar al Japón, se case con una japonesa y se quede allí comiendo arroz y bebiendo vino, aunque éste no sirve ni para descalzar al de San Vicente, el pueblo de Isidoro. Como ahora todo lo del Japón está de moda...»

Estadio Albeniz.
Bilbao, y septiembre 1º, 1905.

RIOJA ALAVESA

EL CIEGO

Nada más que ocho días faltan para las fiestas que esta villa celebra anualmente en honor de su patrona la Virgen de la Plaza.

Parece que nuestra Corporación municipal se desprende de algunas pescas para proporcionarnos algún atractivo más de lo que esperábamos. Hace unos días que á la música local la cemos ensayar algunos bailes para que alternando con los gaiteros de La Rioja puedan en esos días los adoradores de Terpsicore rendirle culto.

—Las ventas de vino, un tanto paralizadas. A pesar de existir en nuestras bodegas excepcionales caldos, nótase poca animación en este mercado y no hay por qué decir que los precios sean exagerados, pues estos oscilan entre 5 y 75 pesetas cántara de clase superior.

—Ha sido ascendido al empleo de primer teniente del Cuerpo de carabineros, nuestro singular amigo, don Mariano Castro Laorden, pasando de la comandancia de Bilbao á la de Navarra, para la que ha sido destinado.

Cordialmente felicitamos á nuestro amigo por su nuevo ascenso.

A Pardo,

31 de agosto.

UN HERIDO GRAVE

(DESDE ARNEDO)

Ayer me llamó la atención ver un numeroso grupo de gente en la plaza, por lo que me apresuré a acercarme.

El motivo de la aglomeración era que conducían á un joven lleno de sangre, que manaba de una herida producida por arma de fuego.

Lo llevaban á casa del médico señor Sorondo, y luego ingresó en el hospital, donde continúa en estado gravísimo.

El herido se llama Pablo Domínguez y hoy iba á contraer matrimonio.

El suceso ocurrió en una de las bodegas de la Puerta de las Heras, siendo la causa, según me dicen, cuestión de faldas.

El agresor disparó los dos tiros de una pistola. Se halla detenido.

El Juzgado practica diligencias.

Iruz.

1º de septiembre.

NOTAS DE PAZ

Dejemos á los sabios copiar sus datos del eclipse; apartémonos la vista de la lucha electoral, y volvamos la vista hacia Oriente, de donde viene la luz, según el decir clásico.

Dos pueblos deponen allí sus diferencias guerreras; pero el clarín no suena á combate, sino á pregón de paz: ya no hay vencedores ni vencidos, porque todos son hermanos.

Rusia, el ese potissimo de fé, riéza guerra, depone sus furias, y el monarca japonés resurge treceado, transformado; se ha hecho hombre, no en virtud de transformaciones darwinianas, sino por el supremo esfuerzo de su potente voluntad.

Lo que ayer era un pueblo «cuadroso», es hoy una nación que ha entrado en el concurso de las grandes potencias.

Poco importa que las condiciones sean éstas ó las otras, si en ellas no hay detrimento para eso que se llama el honor de las naciones: la paz es un hecho y la paz es la dicha, el hogar, el trabajo, la prosperidad, todo el bien humano.

De ahí la alegría con que la ha reibido el pueblo ruso, y seguramente el japonés también.

No comparemos, que comparar es crear, generar y hacer odios: la paz de Portsmouth en nada se parecerá al tratado de París: ni rusos ni japoneses volverán á sus casas vencidos sin haber luchado; no los repatriarán barcos extranjeros en forma de buques mal fabricados; ni hallarán las tropas caras hostiles, ni bocas inculpadoras entre sus mismos compatriotas; ni serán el escudo de defensa en que se amparan con su silencio los caudanes de tanta víctima inmaculada en el altar sacroscrito de la patria.

La lección, aun terminada así, ha ido dura para Rusia, cuya potencialidad se tambalea con los espumas de una guerra exterior y los espasmos de una revolución interior. El czar habrá podido comprender que su pueblo ansia paz y libertad.

Dos palabras que son el «alfa» y el «omega» de la vida naciona tanto como prosperidad y justicia como trabajo y derecho.

LOS GLOBOS DE BURGOS

El Urano.

Nos dice nuestro corresponsal de Arnedo que el globo «Urano», que ascendió á los aires en Burgos momentos antes del eclipse del miércoles, y que fué visto desde varios pueblos de esta provincia, resultó pasado y molestísimo, porque lleva a menudo. Da París espero en viernes carta».

—Tendré mucho gusto en recibirla y la dare á conocer en La Rioja. Todo se lo merece un riojano tan intrépido y tan simpático como Isidoro Loza, a quien probablemente no volveremos á ver.

No porque se lo merienda nadie, ni porque se muera en el camino, sino porque es de creer que, al llegar al Japón, se case con una japonesa y se quede allí comiendo arroz y bebiendo vino, aunque éste no sirve ni para descalzar al de San Vicente, el pueblo de Isidoro.

Como ahora todo lo del Japón está de moda...»

Estadio Albeniz.

Bilbao, y septiembre 1º, 1905.

De Grávalos, don Gerardo Mayo-ral, teniente de Bailén.

Con su familia, regresó de Bilbao el procurador de los Tribunales don Atílio Mure.

De San Sebastián, la esposa de don Ricardo M. Merino y su hija doña Dolores.

Fábrica del Gas, de Logroño

La Compañía Madrileña de Alumbrado y Calefacción por Gas, ha establecido en la planta bájica de la casa número 18, en la calle de Caballería, un servicio permanente para atender cuantos pedidos y reclamaciones presenten los señores abonados, como también una exposición de aparatos para el alumbrado, cocinas, plancharcos, estufas, etc., etc.

Accediendo gustosamente á la invitación que nos ha dirigido nuestro querido amigo don Emilio Doncel, director de la fábrica de esta ciudad, tuvimos la satisfacción de observar detenidamente el funcionamiento en general de la mayoría de los aparatos, y en particular de los destinados á la calefacción.

Prolijo resultaría enumerar las multiples ventajas que el empleo de las cocinas con gas-reporta, cuyo uso se va generalizando en gran manera en todas las principales ciudades de España y el extranjero. El gas es un combustible que se dispone día y noche, en cualquier momento; su manejo es sumamente fácil, económico e higiénico, pues no mancha nada ni perjudica á la salud: es también muy cómodo para la preparación de desayunos y demás necesidades domésticas en horas anormales. El precio del metro cúbico de gas consueldo toda clase de calefacción es de veinticinco céntimos de peseta, en vez de treinta y cinco céntimos a que se venía facturando anteriormente.

Los concesionarios de la Compañía Madrid se han limitado solamente a rebajar el precio del metro cúbico de gas para la calefacción. Ha establecido un precio verdaderamente simático, con el fin de que todas las clases de la sociedad puedan servirse del alumbrado por gas y de la calefacción por el mismo sistema.

El señor Kindelan salió para Burgos, y el señor Armicis quedó para conducir el globo, que pesa 265 kilogramos.

Se ruega á los que hayan recogido útiles y aparatos que tiraron, les entreguen á las autoridades.

Los del «Júpiter».

El coronel señor Romeo, el teniente coronel señor Vives y el astrónomo alemán Mr. Berson, seguimos dice nuestro corresponsal de Ezcaray, salieron ayer de esta villa para Burgos, habiendo sido muy agasajados durante su estancia allí.

Las autoridades invitaron anteayer á los intrépidos excursionistas a tomar café en el Ayuntamiento, abundante los brindis.

Como despedida fueron obsequiados con otra serenata.

También nos comunica nuestro corresponsal de Ezcaray que la confusión de decir que el Marte había caído en Turza, en vez de en Villasur de los Herreros, nació de una carta del maestro de la primera avenida citada, que dijo haber visto caer.

La pareja de la Guardia civil enviada por el señor Romeo á Turza, regresó á Ezcaray á la una de la madrugada del 31, llevando la aclaración de la equivocada noticia.

CANASTILLA DE BODAS

El joven teniente de Bailén don Carlos Gil de Gárate unió ayer suerte á la de la bella señorita Milagros Acuña Ayala, hija del farmacéutico don Roberto Abad.

La ceremonia, que bendijo don Antolín Oñate, abad de esta Colegiata, se efectuó en casa de la novia, á las once de la mañana, apadrinado á los despedidos don Fortunato Gil, hermano del novio, y la elegante y bella señorita Concha Vallejo, ésta en representación de doña María Teresa Canduela, tía de la novia.

A la boda asistieron solamente las familias de ambos contrayentes y la del señor Vallejo, quienes disfrutaron de una sabrosa comida en la huerta de los señores de Barrenegua, preparada por el dueño del restaurante Moderno.

En el tren de las 3:40 de la tarde salieron los nuevos esposos para San Sebastián, Santander y otros puertos del Cantábrico, en donde comenzarán su luna de miel, la que les deseamos larga y muy feliz.

Notad que las moscas, pulgas, chinches, mosquitos y otros seres visibles no son más que los «corredores» de la muerte, transportando éstos seres invasores: los bacilos y microbios.

Notad también que es posible y aun probable, que estos bacilos y microbios son á veces víctimas de otros bacilos y microbios, aun más pequeños y así indefinidamente.

De suerte que el amo, el gran vencedor, no es infinitamente grande, sino infinitamente pequeño; de suerte que la causa final no es quizá la creación y la vida, sino la destrucción y su dicha en la tierra.

Esa teoría amable á lo que yo estaba habituado, se encuentra, debo confesarlo, algo vacilante por las observaciones de la ciencia moderna.

No es nada agradable el saber que las moscas, las pulgas y los mosquitos, son agentes de la transmisión de la fiebre amarilla, de la pelicular, de la tifoides, de la tisis del colera y de la desinfección y de la peste.

Y ha pensado que si en efecto el hombre es el rey de la creación, el señor privilegiado, el fin hacia el cual convergen la obra divina, necesariamente debe considerarse como un potra rey.

Notad, que las moscas, pulgas, chinches, mosquitos y otros seres visibles no son más que los «corredores» de la muerte, transportando éstos seres invasores: los bacilos y microbios.

Notad también que es posible y aun probable, que estos bacilos y microbios son á veces víctimas de otros bacilos y microbios, aun más pequeños y así indefinidamente.

De suerte que el amo, el gran vencedor, no es infinitamente grande, sino infinitamente pequeño; de suerte que la causa final no es quizá la creación y la vida, sino la destrucción y su dicha en la tierra.

Certificad, que todo eso no tiene sentido, que todo eso es inviable.

Notad también que es posible y aun probable, que estos bacilos y microbios son á veces víctimas de otros bacilos y microbios, aun más pequeños y así indefinidamente.

De suerte que el amo, el gran vencedor, no es infinitamente grande, sino infinitamente pequeño; de suerte que la causa final no es quizá la creación y la vida, sino la destrucción y su dicha en la tierra.

Certificad, que todo eso no tiene sentido, que todo eso es inviable.

Notad también que es posible y aun probable, que estos bacilos y microbios son á veces víctimas de otros bacilos y microbios, aun más pequeños y así indefinidamente.

De suerte que el amo, el gran vencedor, no es infinitamente grande, sino infinitamente pequeño; de suerte que la causa final no es quizá la creación y la vida, sino la destrucción y su dicha en la tierra.

Certificad, que todo eso no tiene sentido, que todo eso es inviable.

Notad también que es posible y aun probable, que estos bacilos y microbios son á veces víctimas de otros bacilos y microbios, aun más pequeños y así indefinidamente.

De suerte que el amo, el gran vencedor, no es infinitamente grande, sino infinitamente pequeño; de suerte que la causa final no es quizá la creación y la vida, sino la destrucción y su dicha en la tierra.

Certificad, que todo eso no tiene sentido, que todo eso es inviable.

Labor de los microbios

Las investigaciones científicas revelan que una mosca puse se sombra cada día 10.000.000 de bacilos tuberculosos, recogidos por ella en excusas de enfermos afectados por la tisis.

Esta consideración evoca en mi memoria el recuerdo de las nociones que me inculcaron en otro tiempo, á saber: que el hombre es el rey de la creación y que la Previdencia ha combinado todas las cosas de una manera admirable, para asegurar su existencia y su dicha en la tierra.

Esa teoría amable á lo que yo estaba habituado, se encuentra, debo confesarlo, algo vacilante por las observaciones de la ciencia moderna.

No es nada agradable el saber que las moscas, las pulgas y los mosquitos, son agentes de la transmisión de la fiebre amarilla, de la pelicular, de la tifoides, de la tisis del colera y de la desinfección y de la peste.

Y ha pensado que si en efecto el hombre es el rey de la creación, el señor privilegiado, el fin hacia el cual convergen la obra divina, necesariamente debe considerarse como un potra rey.

Notad, que las moscas, pulgas, chinches, mosquitos y otros seres visibles no son más que los «corredores» de la muerte, transportando éstos seres invasores: los bacilos y microbios.

Notad también que es posible y aun probable, que estos bacilos y microbios son á veces víctimas de otros bacilos y microbios, aun más pequeños y así indefinidamente.

De suerte que el amo, el gran vencedor, no es infinitamente grande, sino infinitamente pequeño; de suerte que la causa final no es quizá la creación y la vida, sino la destrucción y su dicha en la tierra.

Certificad, que todo eso no tiene sentido, que todo eso es inviable.

Notad también que es posible y aun probable, que estos bacilos y microbios son á veces víctimas de otros bacilos y microbios, aun más pequeños y así indefinidamente.

De suerte que el amo, el gran vencedor, no es infinitamente grande, sino infinitamente pequeño; de suerte que la causa final no es quizá la creación y la vida, sino la destrucción y su dicha en la tierra.

Certificad, que todo eso no tiene sentido, que todo eso es inviable.

Notad también que es posible y aun probable, que estos bacilos y microbios son á veces víctimas de otros bacilos y microbios, aun más pequeños y así indefinidamente.

De suerte que el amo, el gran vencedor, no es infinitamente grande, sino infinitamente pequeño; de suerte que la causa final no es quizá la creación y la vida, sino la destrucción y su dicha en la tierra.

Certificad, que todo eso no tiene sentido, que todo eso es inviable.

Notad también que es posible y aun probable, que estos bacilos y microbios son á veces víctimas de otros bacilos y microbios, aun más pequeños y así indefinidamente.

De suerte que el amo, el gran vencedor, no es infinitamente grande, sino infinitamente pequeño; de suerte que la causa final no es quizá la creación y la vida, sino la destrucción y su dicha en la tierra.

Certificad, que todo eso no tiene sentido, que todo eso es inviable.

Asimismo se indica en dicho pliego el punto donde los plenipotenciarios se reunirán, y que hasta ahora se desconoce.

Tamagno

Noticias recibidas de Roma dicen que en Bauta ha fallecido el célebre tenor de ópera italiana Tamagno. Se dice que la fortuna que dejó asciende a cuatro millones de liras.

Rusia y Japón

Dice de San Petersburgo que los plenipotenciarios rusos y japoneses han pedido al zar y al ministro de Relaciones Extranjeras, cuáles condiciones se están formulando ahora en Portsmouth.

En cuanto esté acordado el armisticio se establecerán las reglas para la liberación de los prisioneros.

Un periódico francés de Lyon ha abierto una suscripción para ofrecer un regalo a M. Roosevelt, por sus acertadas gestiones para la paz.

El ministro de Hacienda del Japón ha sido preguntado por un periodista acerca del empréstito que dicen hará esta nación muy en breve.

M. Takahachi ha manifestado que su Gobierno dispone actualmente una reserva de 35 millones de libras esterlinas tanto en Londres como en Alemania y en los Estados Unidos.

Dicho recordatorio se hace con motivo de las elecciones.

Parlamento ingenieros

Mañana publicará la Gaceta de Madrid una real orden disponiendo que los ingenieros del Estado no podrán pedir la excedencia ni el pasar a supernumerarios sin sueldo, y si únicamente la separación definitiva, cuando pasen a prestar servicios empresas particulares, cuya incompatibilidad desaparecerá una vez pasados los cinco años de haber cesado en el desempeño de cargo particular.

Disgustos

Entre los marinos se notan algunos disgustos a consecuencia de las declaraciones del señor Montero Ríos respecto a limitar las aspiraciones de Marina y Guerra puramente a reformar las defensas.

Sucesos de Rusia

A pesar de haberse comunicado al pueblo ruso la noticia de la cesación de hostilidades con el Japón, la revolución continúa.

Caminando un soldado por las calles de Lot fue asaltado por cuatro revolucionarios con intención de darle muerte, mas aquél dejó sin vida a estos cuatro.

Desde Madrid

31-5-7.

Caciquismo

El Gobierno no es partidario, según tiene ya declarada repetidas veces, de que con fines electorales se atropellen derechos y se ejerzan caeciones.

Prueba de esto es lo que nos ha dicho esta mañana el ministro de la Gobernación.

He dado órdenes terminantes, dice, para que hoy mismo sean repuestos en sus cargos los concejales suspendidos del Ayuntamiento de Almería.

En esta capital, agregó el ministro, hay alguna excitación, por haber sido detenido y encarcelado el candidato republicano, pero habiendo mandado que se le excarcelara, creo que nada suceda.

A formar

Por el Ministerio de Marina se han dado las órdenes necesarias para que el día 6 del actual se concentren en María la tota los buques que componen la división naval.

De María saldrá la flota con un largo itinerario que comprende las costas africanas y parte de las españolas.

Pidiendo gobernación

Los candidatos ministeriales de la provincia de Almería piden incesantemente al ministro les envíe un gobernador, puesto que la persona que hoy desempeña allí ese cargo está imposibilitada de seguir haciéndole, ya que nada hace en su favor.

El ministro parece que no da importancia alguna a lo que los candidatos creen abandonando imperecedero.

Votes son triunfos

Despachos de Morón dan cuenta de hechos verdaderamente escandalosos.

El dinero que allí se envió con objeto de emprender la construcción de obras públicas que remediase la crisis agraria, se gasta bonita y desdoradamente en la compra de votos.

El obrero que deseé encontrar trabajo ha de comprometer su voto en favor de persona determinada, pues de lo contrario ni trabaja ni cobra.

La paz

De Portsmouth telegrafian diciendo que Witte ha pedido a Komura que fije la fecha en que deberá firmarse el tratado de paz entre Rusia y el Japón, pues ésta ha de embarcarse el 12 del actual con rumbo a su país.

En Tokio se teme que ocurra un movimiento popular hostil contra la paz.

Existen rumores de que dimitará el Gobierno, pues está convocado a sesión extraordinaria para enviar a Komura y Witte instrucciones respectivas.

Se ha acordado que se firme pronto la paz y que se suspendan las hostilidades entre Rusia y Japón.

Le de Almería
Como antes he telegrafizado, se ha ordenado la repetición en sus

rado el señor García Prieto, se verificarán el día señalado, ó sea el 10 del actual, y después el Congreso resolverá lo que crea procedente á la validez de las actas que se presenten.

De este modo, serán las Cortes las que resuelvan.

Manifestación

El alcalde señor Vineinti proyecta organizar una manifestación para el acto de trasladar al colegio de San Ildefonso las coronas que se dedicaron á Cervantes con motivo del centenario del «Quijote», coronas que aún están depositadas en la delegación de uno de los distritos, y en cuyo punto, aparte de no servir para nada, se echarían proneto á perder.

No se ha determinado la fecha en que se verificará el traslado.

Quijote Roja

1-12 n.

(Recibidos á las 2'30 madrugada)

Punto de atención

El director general de Comunicaciones señor duque de Birona ha dirigido una circular á los funcionarios de Correos y Telégrafos recordándoles algunos artículos del reglamento del Cuerpo, y previniéndoles que se abstengan de tomar parte en manifestaciones políticas.

Dicho recordatorio se hace con motivo de las elecciones.

Parlamento ingenieros

Mañana publicará la Gaceta de Madrid una real orden disponiendo que los ingenieros del Estado no podrán pedir la excedencia ni el pasar a supernumerarios sin sueldo, y si únicamente la separación definitiva, cuando pasen a prestar servicios empresas particulares, cuya incompatibilidad desaparecerá una vez pasados los cinco años de haber cesado en el desempeño de cargo particular.

Disgustos

Entre los marinos se notan algunos disgustos a consecuencia de las declaraciones del señor Montero Ríos respecto a limitar las aspiraciones de Marina y Guerra puramente a reformar las defensas.

Los republicanos

Los elementos radicales de Madrid se proponen vetar las candidaturas de Rodríguez Soriano, Pablo Cordero, Velasco, Rafael Calzada, Nicolás Estébanez, Pablo Iglesias y Jaime Vera.

Conferencia

Han celebrado hoy una extensa conferencia el Nuncio de Su Santidad y el ministro de Gracia y Justicia.

Auñón enfadado

Dicen que el exministro de Marina señor Auñón ha escrito una violenta carta al señor Montero Ríos, quejándose de que se la dejó sin acta de diputado por Cádiz.

El príncipe Fernando

Se está tramitando la nacionalización española del príncipe Fernández de Babiera, á quien en breve se le concederán cargos honoríficos en el ejército de España.

Cacería real

Comunican de Potes que la ascension á los Picos de Europa verificada anoche se realizó con no pocas dificultades, motivadas por la niebla y el frío, dando origen á varias caídas, aunque sin desagradables consecuencias.

En la caza real, los representantes de la compañía asturiana recibieron al rey.

Los ingenieros con el monarca inspeccionaron el telégrafo de la compañía dirigiendo telegramas urgentes á la reina regente y al ministro de la Gobernación.

En la sastre que sirve de alojamiento á don Alfonso se produjo un incendio que fué dominado á los pocos instantes.

El rey se acostó á las doce y media de la noche.

A las siete y media de la mañana salieron de Potes los cazadores.

La primera expedición cinegética ha resultado magnífica, despejando el cielo por la tarde que había estado cubierto de densos nubarrones.

A las cinco de la tarde regresaron los cazadores, cobrando 18 reboces, tras numerosos disparos.

Dos ojeadores consiguieron coger vivo un rebeco y se lo ofrecieron al rey, aceptando éste.

Don Alfonso mató cinco reboces.

Incendio

En Sevilla, un formidable incendio ha destruido la fábrica de sillas denominada «La Perla», y otra fábrica de cerámica.

La paz

De Portsmouth telegrafian diciendo que Witte ha pedido á Komura que fije la fecha en que deberá firmarse el tratado de paz entre Rusia y el Japón, pues ésta ha de embarcarse el 12 del actual con rumbo a su país.

En Tokio se teme que ocurra un movimiento popular hostil contra la paz.

Existen rumores de que dimitará el Gobierno, pues está convocado a sesión extraordinaria para enviar a Komura y Witte instrucciones respectivas.

Se ha acordado que se firme pronto la paz y que se suspendan las hostilidades entre Rusia y Japón.

Le de Almería
Como antes he telegrafizado, se ha ordenado la repetición en sus

cargos de los concejales del Municipio de Almería.

Ho han sido reintegrados en sus investiduras de representantes del pueblo, á cuyo acto ha asistido un delegado del gobernador.

La resolución superior no ha satisfecho al vecindario, y al salir de la Casa Consistorial el delegado con un empleado del Gobierno que le acompañaba, fué herido éste último de una pedrada que salió de un grupo de los protestantes.

La Guardia civil, que vigilaba, tomó los alrededores del Ayuntamiento.

A las once de la mañana ha comenzado el cierre de tiendas en señal de protesta, siendo luego general.

El gobernador civil dice que ha adoptado precauciones en previsión de mayores conflictos.

Los ánimos están muy excitados en Almería, donde ya es sabido que se acusa a los concejales suspensos de malos administradores.

Bajo la dirección de la señora

Herrero y Riva

BANQUEROS. Logroño

Cotización de la Bolsa del día 1

Perpetuo interior 4 por 100.	79'30
Amortizable 5 por 100.	98'55
Banco de España.	426'00
Cemp. Arrend. Tabacos.	394'00
Acciones Sociedad Azucarrera (preferentes).	79'50
Id. id. Ordinarias.	36'00
Obligaciones id. 5 por 100.	100'40
Barco cheque.	31'90
Londres.	33'18
Oro en Argentina.	27'25
Oro en Chile.	16'13

Giros y cartas de crédito sobre las principales plazas de España, Europa y América, cuentas corrientes descuentos, depósitos, compra y venta de valores españoles y extranjeros, cambios de moneda y toda clase de operaciones bancarias.

Motor eléctrico

Se vende uno, nuevo, con su correspondiente reóstato, de tres cuartos de caballo, en la imprenta y librería de Viela, Iturburu, de Haro (Logroño), a cuyos señores deberán dirigirse los que deseen adquirirlo en ventajosas condiciones.

La crecida del Segura destrozó los arroyos, panizos, olivares y viñedos.

En el cauce de dicho río ha aparecido el cadáver de un joven.

También se han ahogado muchas caballerías y otros ganados.

Muchas familias se vieron precisadas, para salvar sus vidas, a sair desvío de sus viviendas.

La Guardia civil ha prestado muy buenas servicios á los vecinos en peligro.

Hay varios presos.

AL CERNAK

Madrid 2-3 m.

Echegaray

Ha llegado á sus posesiones de Marín el ministro de Hacienda don José Echegaray.

MÁS INUNDACIONES

De Alicante participan que en el ramal de Albatera á Torrevieja las inundaciones han destruido 18 kilómetros de la línea férrea y causado grandes destrozos en las huertas.

Anarquistas procesados

Dicen de París que han sido procesados, como autores del intento de asesinato en las personas del rey de España y el presidente de la República francesa Mr. Loubet, los anarquistas anarcosocialistas Amaro y Valls.

Diríjanse á los señores Pernas y Barroso, Salmerón, letres A y F, Logroño.

Y Quiere V. llevar su ropa bien hecha?

Pues visita V. en la gran sastrería modelo «La Ibérica», de Pedro Labad y Hermano, Mercado, 70 y 72, Portales, que pasa de traer un cortador que le ha sido de una de las mejores sastrerías de Madrid.

PRIMERAS MATERIAS para cultivos

Superficies de todas graduaciones marca «San Gobain», por vagones, garantizados y precintados, servidos directamente de las Fábricas Francesas; ventas ó contratos á precios limitados en francos y pesetas, Salas Potásicas, Nitro, Amoniaco y demás materias.

Diríjanse á los señores Pernas y Barroso, Salmerón, letres A y F, Logroño.

Zarzaparrilla Lanzagorta

Por sus virtudes depurativas y astringentes está indicada en todas las enfermedades que tienen por causa un vicio de la sangre. Frasco una pezeta Mercado, 62, farmacia.

RODRÍGUEZ

MAQUINARIA AGRICOLA
AJURIA HERMANOS
 Ingenieros constructores
 Grandes talleres de construcción
FUNDICION DE MALEABLE
ARAYA (Alava)

Máquinas preparatorias de la tierra, sembradoras, recolectadoras y de grana.

PIDANSE CATALOGOS



4 á 8 ptas. por día

SE DESEAN personas de ambos sexos para trabajar con nuestra máquina de hacer ecaeta, simple y rápida; trabajo seguido todo el año á domicilio, sin experiencia. La distancia no importa y vendemos vuestro trabajo. Diríjase: Compañía LA COLMENA: R. R. 5, calle Elisabeta.—Barcelona

Extracción de Aceites de Orujos de Aceituna

INSTALACIONES COMPLETAS || GRANDES
 DESDE 3.000 PESETAS. Y MEDIANAS INSTALACIONES
 PARA MOLINES ACERITEROS || PARA LA INDUSTRIA

Vedas con el Agetador P. de Gracia

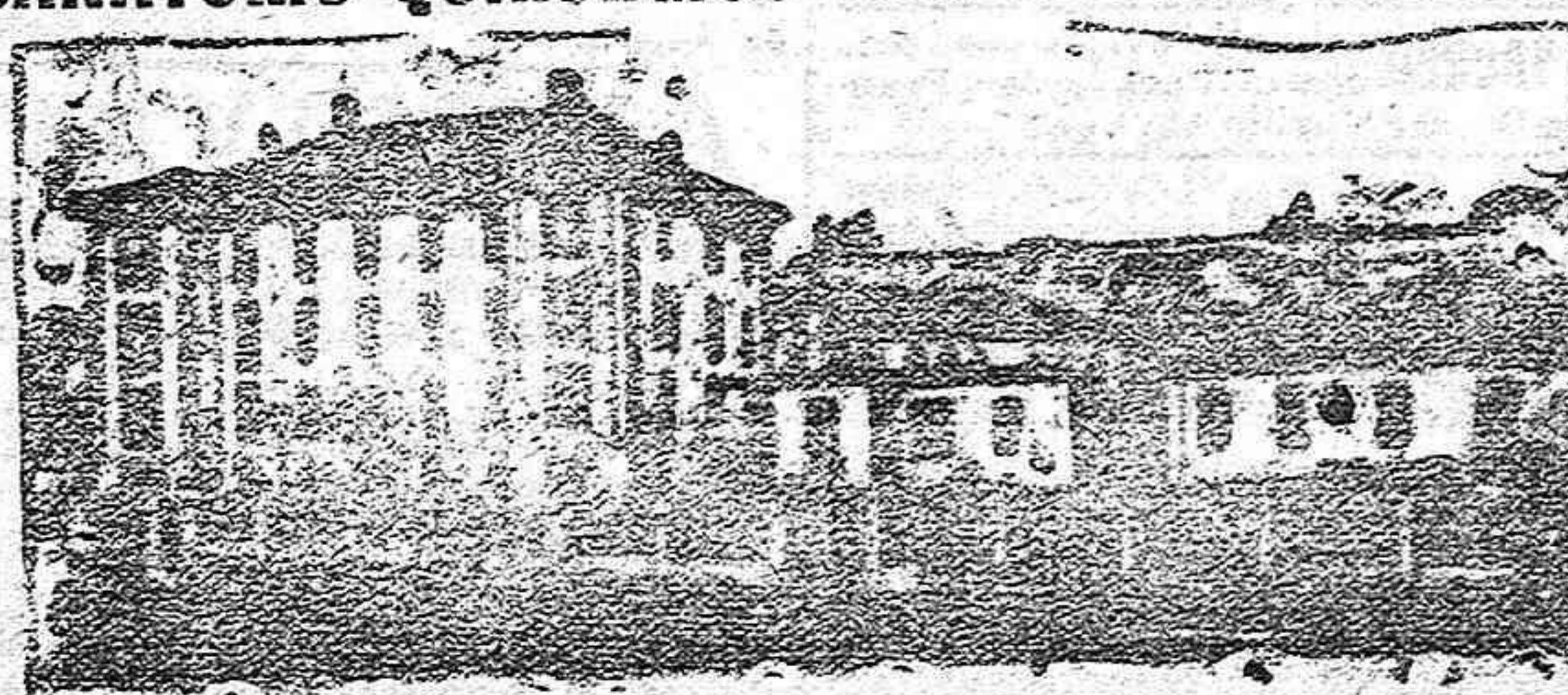
PATENTADO EN ESPAÑA, FRANCIA E ITALIA

Referencias de primer orden.—Pídanse datos y precios al inventor,
JOSE P. DE GRACIA
 Grandes Talleres de Calderería. CÓRDOBA

Enfermedades del pecho
 (Catarros crónicos y tuberculosis pulmonar)

Curación completa con las inyecciones de hielo (einhiamo de sesa), de B. Martín.—De venta en las principales farmacias de Logroño y su provincia.—Exijase el nombre en cada ampolla. Caja de 30 ampollas, 7'50 pesetas; Id. de 12, 3'50; Id. de 6, 2 pesetas.

SANATORIO QUIRURGICO DEL DOCTOR MABRAZO



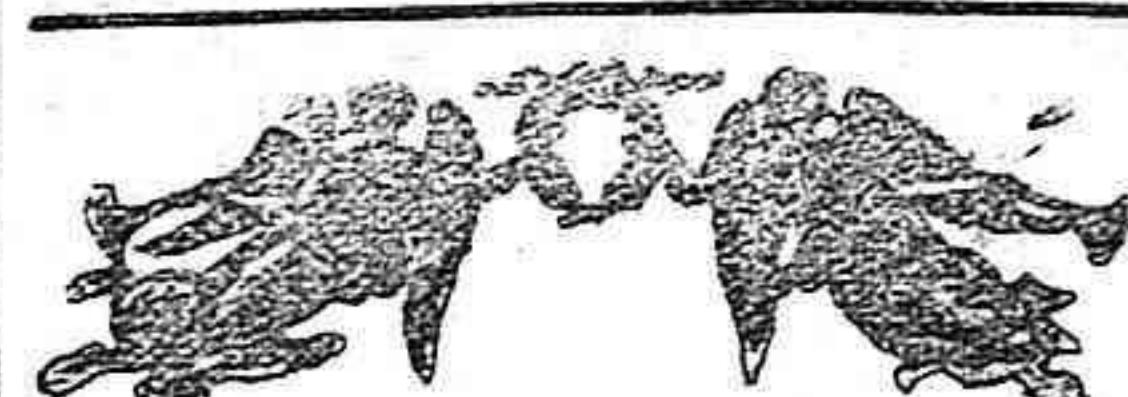
SANTANDER

Por satisfacer todas las exigencias que la moderna cirugía reclama, hállase este centro dedicado á la cabeza de los demás de su índole. En él se tratan todo género de afecciones para cuya curación se hace necesaria la práctica de alguna operación; y para que de los beneficios de este establecimiento puedan disfrutar las diferentes clases sociales, se han dividido las estancias en tres clases, bajo los precios siguientes: PRIMERA, 20 PESETAS, SEGUNDA, 10 PESETAS, TERCERA, 5 PTAS. diarias, independientemente la operación. Su numerosa estadística (2800 operaciones) garantiza los resultados, cada día más brillantes, que en él se obtienen.

NOTAS.—En las dos primeras clases prende el enfermo ir acompañado de un individuo de su familia ó por algúna sirviente. Las consultas se dirigirán al Director, que las contestará inmediatamente sin exigir honorarios por ellas ni por cuantos antecedentes se pidan.

SERVICIO de VAPORES

Para todos los puertos de América
 Para Montevideo y Buenos Aires los días 14 y 23 de cada mes. Precios 150 francos.
 Dos salidas mensuales para Chile.
 Para más detalles, dirigirse al único agente en las provincias de Logroño, Burgos y Soria,
 Dem Huilme Galle
 Estado de Teulone, 118 bis, Burdeos (Francia)



L' UNION

Comp. francesa de Seguros contra Incendios
 FUNDADA EN 1828

Reconocida en España por Real Orden y sometida á su legislación

Estado de su situación en 31 de diciembre 1904 EXCLUSIVAMENTE para el ramo de incendios

Capital Francos 10.000.000

Reservas 12.756.763

Primas en cartera 98.686.088

Total de garantías, Francos 122.442.501

Capitales asegurados, Francos 22.546.410.786

Siniestros pagados hasta 31 de diciembre 1904

Francos 302.000.000

Esta gran Compañía es la que mayor cartera posee de cuotas de su clase operan en España. Asegura contra el incendio, el rayo y la explosión del vapor, gas, dinamita y demás explosivos, toda clase de propiedades, muebles e inmuebles. Garantiza también á los propietarios la pérdida de los alquileres en caso de siniestro. Los 77 años de antigüedad de esta Compañía, su importante capital y la enorme suma que lleva pagada por siniestros, la recomiendan con preferencia al favor del público.

Sub-director en la provincia de Logroño,

D. ROBUSTIANO FAUSA, Mercado, núm. 111

Referencias de primer orden.—Pídanse datos y precios al inventor,

JOSE P. DE GRACIA

Grandes Talleres de Calderería. CÓRDOBA

Referencias de primer orden.—Pídanse datos y precios al inventor,

JOSE P. DE GRACIA

Grandes Talleres de Calderería. CÓRDOBA

Referencias de primer orden.—Pídanse datos y precios al inventor,

JOSE P. DE GRACIA

Grandes Talleres de Calderería. CÓRDOBA

Referencias de primer orden.—Pídanse datos y precios al inventor,

JOSE P. DE GRACIA

Grandes Talleres de Calderería. CÓRDOBA

Referencias de primer orden.—Pídanse datos y precios al inventor,

JOSE P. DE GRACIA

Grandes Talleres de Calderería. CÓRDOBA

Referencias de primer orden.—Pídanse datos y precios al inventor,

JOSE P. DE GRACIA

Grandes Talleres de Calderería. CÓRDOBA

Referencias de primer orden.—Pídanse datos y precios al inventor,

JOSE P. DE GRACIA

Grandes Talleres de Calderería. CÓRDOBA

Referencias de primer orden.—Pídanse datos y precios al inventor,

JOSE P. DE GRACIA

Grandes Talleres de Calderería. CÓRDOBA

Referencias de primer orden.—Pídanse datos y precios al inventor,

JOSE P. DE GRACIA

Grandes Talleres de Calderería. CÓRDOBA

Referencias de primer orden.—Pídanse datos y precios al inventor,

JOSE P. DE GRACIA

Grandes Talleres de Calderería. CÓRDOBA

Referencias de primer orden.—Pídanse datos y precios al inventor,

JOSE P. DE GRACIA

Grandes Talleres de Calderería. CÓRDOBA

Referencias de primer orden.—Pídanse datos y precios al inventor,

JOSE P. DE GRACIA

Grandes Talleres de Calderería. CÓRDOBA

Referencias de primer orden.—Pídanse datos y precios al inventor,

JOSE P. DE GRACIA

Grandes Talleres de Calderería. CÓRDOBA

Referencias de primer orden.—Pídanse datos y precios al inventor,

JOSE P. DE GRACIA

Grandes Talleres de Calderería. CÓRDOBA

Referencias de primer orden.—Pídanse datos y precios al inventor,

JOSE P. DE GRACIA

Grandes Talleres de Calderería. CÓRDOBA

Referencias de primer orden.—Pídanse datos y precios al inventor,

JOSE P. DE GRACIA

Grandes Talleres de Calderería. CÓRDOBA

Referencias de primer orden.—Pídanse datos y precios al inventor,

JOSE P. DE GRACIA

Grandes Talleres de Calderería. CÓRDOBA

Referencias de primer orden.—Pídanse datos y precios al inventor,

JOSE P. DE GRACIA

Grandes Talleres de Calderería. CÓRDOBA

Referencias de primer orden.—Pídanse datos y precios al inventor,

JOSE P. DE GRACIA

Grandes Talleres de Calderería. CÓRDOBA

Referencias de primer orden.—Pídanse datos y precios al inventor,

JOSE P. DE GRACIA

Grandes Talleres de Calderería. CÓRDOBA

Referencias de primer orden.—Pídanse datos y precios al inventor,

JOSE P. DE GRACIA

Grandes Talleres de Calderería. CÓRDOBA

Referencias de primer orden.—Pídanse datos y precios al inventor,

JOSE P. DE GRACIA

Grandes Talleres de Calderería. CÓRDOBA

Referencias de primer orden.—Pídanse datos y precios al inventor,

JOSE P. DE GRACIA

Grandes Talleres de Calderería. CÓRDOBA

Referencias de primer orden.—Pídanse datos y precios al inventor,

JOSE P. DE GRACIA

Grandes Talleres de Calderería. CÓRDOBA

Referencias de primer orden.—Pídanse datos y precios al inventor,

JOSE P. DE GRACIA

Grandes Talleres de Calderería. CÓRDOBA

Referencias de primer orden.—Pídanse datos y precios al inventor,

JOSE P. DE GRACIA

Grandes Talleres de Calderería. CÓRDOBA

Referencias de primer orden.—Pídanse datos y precios al inventor,

JOSE P. DE GRACIA

Grandes Talleres de Calderería. CÓRDOBA

Referencias de primer orden.—Pídanse datos y precios al inventor,

JOSE P. DE GRACIA

Grandes Talleres de Calderería. CÓRDOBA

Referencias de primer orden.—Pídanse datos y precios al inventor,

JOSE P. DE GRACIA

Grandes Talleres de Calderería. CÓRDOBA

Referencias de primer orden.—Pídanse datos y precios al inventor,

JOSE P. DE GRACIA

Grandes Talleres de Calderería. CÓRDOBA

Referencias de primer orden.—Pídanse datos y precios al inventor,

JOSE P. DE GRACIA

Grandes Talleres de Calderería. CÓRDOBA

Referencias de primer orden.—Pídanse datos y precios al inventor,

JOSE P. DE GRACIA

Grandes Talleres de Calderería. CÓRDOBA

Referencias de primer orden.—Pídanse datos y precios al inventor,

JOSE P. DE GRACIA

Grandes Talleres de Calderería. CÓRDOBA

Referencias de primer orden.—Pídanse datos y precios al inventor,

JOSE P. DE GRACIA

Grandes Talleres de Calderería. CÓRDOBA

Referencias de primer orden.—Pídanse datos y precios al inventor,

JOSE P. DE GRACIA

Grandes Talleres de Calderería. CÓRDOBA

Referencias de primer orden.—Pídanse datos y precios al inventor,

JOSE P. DE GRACIA

Grandes Talleres de Calderería. CÓRDOBA

Referencias de primer orden.—Pídanse datos y precios al inventor,

JOSE P. DE GRACIA

Grandes Talleres de Calderería. CÓRDOBA

Referencias de primer orden.—Pídanse datos y precios al inventor,